

OTRO TIEMPO PARA EL ARTE

Cuestiones y comentarios
sobre el arte actual

Juan Martín Prada



Arte y pensamiento

Francisco Berenguer

Decía Ortega y Gasset que la vida humana es un cumplimiento pautado de la misma, definida y determinante, donde el arte aún formando parte de la elementalidad biológica del individuo, no debería entenderse como una simple *causalidad*. En esa voluntad de Ortega, el placer estético de la obra de arte correspondería con un placer inteligente, un territorio de pensamiento que se determina mediante la configuración del sentido (algo que también señaló Ricoeur), o lo que es lo mismo, a través de la imaginación y sus interacciones (si preferimos remontarnos a Kant). No olvidemos que el propio Baudelaire ya lo manifestó, al afirmar que todo el universo visible no era más que un vivero de imágenes y símbolos que la imaginación debía digerir y transformar, siendo tarea del arte el dar cuenta del estado de las cosas, describirlas, criticarlas y, en lo posible, redimir las: un empeño que reside en la manera de sentir y responde a las tensiones propias del *cómo mirar*. Así las cosas, “*analizar una obra implica concebirla como sistema de tensiones, de relaciones de fuerza y de posibles engarces*” nos recuerda Juan Martín Prada, pues “*lejos de verla como unión más o menos brillante de contenido y forma, se trata de esclarecer en ella los infinitos juegos de correspondencias indirectas que la constituyen esencialmente*”.

Estas notas provienen de *Otro tiempo para el arte* (Sendemà, 2012), el último libro del autor, un ensayo que plantea un profundo análisis de los conceptos y poéticas de la creación artística actual, llevado a cabo mediante un intenso y personal diálogo con

la historia de la estética y de la teoría del arte. Las particulares inquietudes en torno a la dimensión artística y su devenir social, su compromiso político, su papel en el contexto de la colonización económica de la comunicación y su relación con la tecnología, son parámetros con los que el autor nos aproxima a los principales interrogantes en torno a los que gira hoy el desarrollo del arte.

Se trata de un libro dividido en tres grandes bloques que desgrana en sus capítulos, a cual más instructivo, toda una constelación de reflexiones que si bien el subtítulo define como *Cuestiones y comentarios sobre el arte actual*, sería un error entenderlas como simples notas por la hondura de pensamiento y el amplio espectro analizado. Ya en su introducción, una metáfora sale a nuestro encuentro, aquella que identifica la obra artística como “*un nudo realizado con una o varias cuerdas, con un trabajo sobre un material en el que se genera una tensión y con una forma que ejerce cierta resistencia*”. En efecto, una suerte de *fuerzas*, “*una invitación a un gasto de energía sin fin preciso*” como sugería Asger Jorn, que evidencia, en definitiva, la concepción de la obra por *significar*, por su carácter polisémico y sus infinitas lecturas. Una concepción, la de *significar*, que se expande y disloca admitiendo la diversidad y la diferencia por la “*estética de flujos informativos en tiempo real*” que Juan Martín Prada nos hace ver en el primer apartado del libro. Con el título “*Otra época, otras poéticas*”, se establece muy rico en matices y mucho más exploratorio de lo que puede parecer a primera vista. En él, el autor se aproxima a la pericia del arte y a la condición del artista como individuo en un contexto social *inmediato*, determinado por las lógicas de consumo, su idealismo especulativo, la economía global inexorable y la transformación tecnológica respecto a la condición del sujeto y su relación con los demás usuarios. No es casual que Juan Martín Prada evidencie la capacidad de acontecer virtual del individuo y la pura potencialidad de devenir en una sociedad dispersa y múltiple que se va haciendo y deshaciendo en cada momento mediante la interacción con todo lo que le rodea. Arthur Rimbaud, el atormentado poeta francés, lo supo expresar perfectamente al proclamar “*yo es otro...*”, algo parecido a aquello que Octavio Paz, otro poeta también, designaba como fenómeno de la otredad que, en definitiva, no era más que la esencia de la individualidad.

“El sentido del arte en la cultura de la imagen”, segundo bloque del libro, centra su atención de una manera precisa en el es-

tudio de la imagen: su sentido de representación, su universo de estatización, su recepción (su consumo y lo abominable del término). “*Hoy muchos de los enfoques, medios de actuación y estrategias de las prácticas artísticas contemporáneas más ambiciosas han dejado de ser exclusivos de estas, siendo apropiados, en diversas formas, por la creatividad asociada a las lógicas de consumo*” nos advierte el autor, “*siendo empleadas hasta la saciedad por las nuevas estrategias de marketing*”. Una apropiación que se fundamenta en el idealismo especulativo de una sociedad de corte materialista, preocupada exclusivamente en que le *salgan las cuentas*. Ya lo dijo Andy Warhol, al señalar con cierta socarronería que “*un buen negocio es el mejor arte*”; una caricatura que define las veleidades de nuestra sociedad y los caprichos de nuestro espíritu. Acaso el objetivo del artista no debiera ser otro que vencer “*las simples ocurrencias que nos cansamos de ver en ferias y bienales de arte*”, nos confiesa el autor; así como trabajar “*nuevas formas de razón*” que se objetiven en “*nuevos modelos de eticidad*”.

Finalmente, el tercer bloque del libro explora la dimensión crítica y política del arte (este es en realidad su título), superando los límites de un análisis centrado únicamente en la politización de lo artístico y los postulados de la institución-museo, incluidas modas y simpatías. Circunstancias que permitiría aflorar esa tantas veces sorprendente potencialidad de “*la práctica artística como una fuerza disidente*” que desafía abiertamente las instituciones dominantes. En tanto sometida a los monopolios que escapan a su control, encontrará, con el poder de situarse en alguna parte de este juego de *fuerzas*, la capacidad de expresarse. En tal sentido, tenemos pues, una certeza: en ese esfuerzo se enuncia su urgencia o su oportunidad, en tanto reconoce sus límites.

Con todo, el presente volumen ofrece una reflexión apasionada de los conceptos y poéticas de la creación artística, donde las aportaciones de autores como Hegel, Adorno, Benjamin, Gadamer, Barthes, Baudrillard o Danto, entre otros, son sometidas a una personal revisión con la intención de encontrar claves operativas de comprensión del sentido del arte en nuestros días.

Otro tiempo para el arte. Cuestiones y comentarios sobre el arte actual

Juan Martín Prada

192 páginas, rústica

2012, precio 18 €

ISBN 978-84-939084-1-6

Sendemà, Valencia, España